

Disney
La *Dama* y el
VAGABUNDO



Copyright © 2012 Disney Enterprises, Inc. Todos los derechos reservados.

Publicado por Disney Press, sello editorial de Disney Book Group. Se prohíbe la reproducción o transmisión total o parcial de esta publicación, por cualquier medio, electrónico o mecánico (incluyendo el fotocopiado, la grabación o el uso de cualquier sistema de almacenamiento o acceso a la información) sin el permiso por escrito del editor.

Si desea más información, escriba a Disney Press, 114 Fifth Avenue, Nueva York, Nueva York 10011-5690.

ISBN 978-1-4231-6928-4

Para encontrar más libros de Disney Press, visite www.disneybooks.com

Disney PRESS
New York

Una fría mañana de Navidad, Jaimito le dio a su esposa, Linda, un obsequio especial. Era una cachorrita Cocker spaniel.

~¡Oh! ¡Es adorable! Es una bella y perfecta reinita ~exclamó Linda. Y así fue como Reina recibió su nombre.





Cuando Reina cumplió seis meses, Linda le dio un collar azul y una placa. Reina salió a mostrarlos a sus amigos, Jock, el terrier escocés, y Trusty, el sabueso.

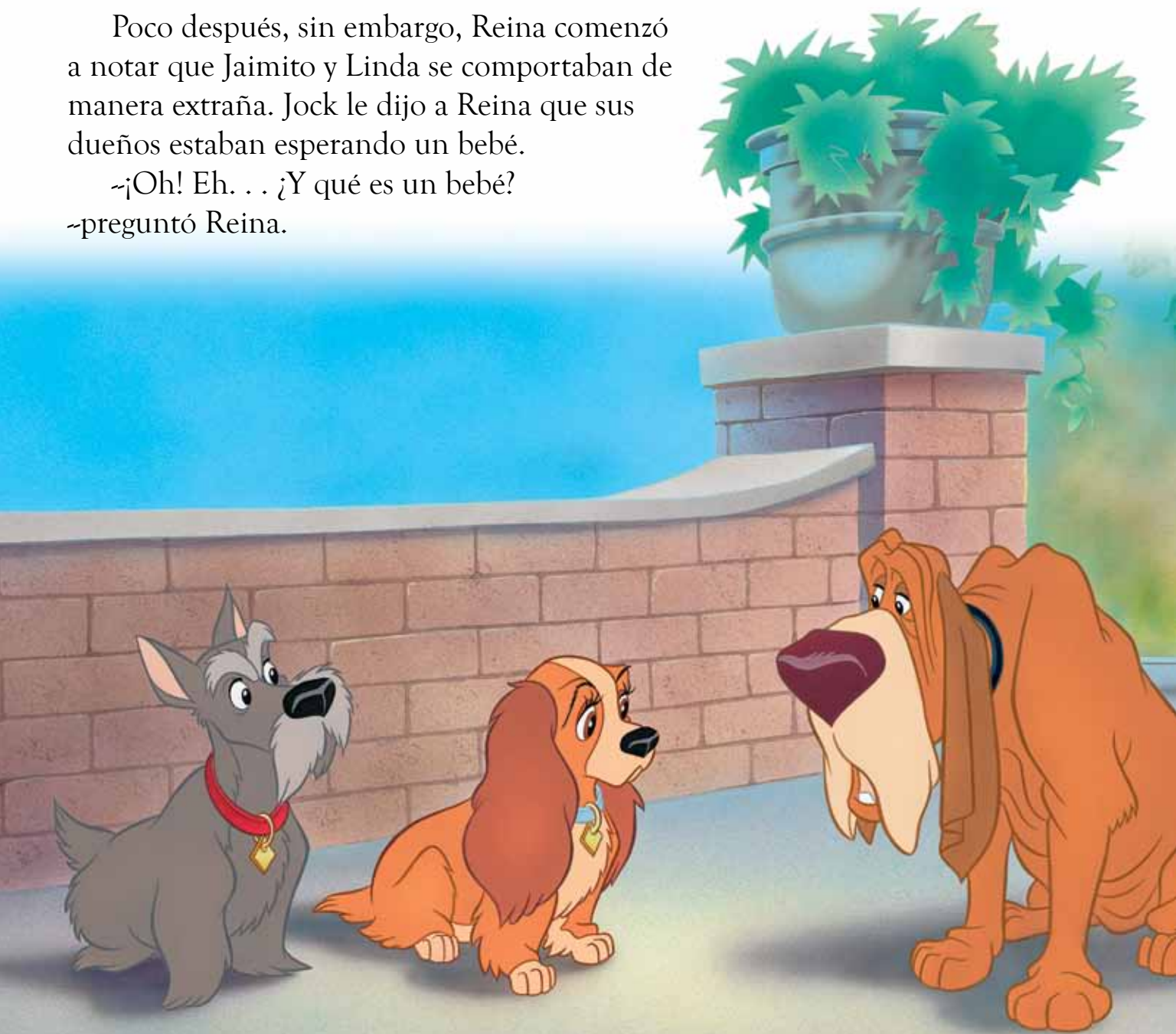
~¡Vaya, señorita Reina! ¡Si tienes un collar nuevo! ~observó Trusty.

~¡Y una *placa*! ~añadió Jock.

Reina sonrió con orgullo mientras Jock y Trusty hablaban sobre lo mucho que Jaimito y Linda la querían.

Poco después, sin embargo, Reina comenzó a notar que Jaimito y Linda se comportaban de manera extraña. Jock le dijo a Reina que sus dueños estaban esperando un bebé.

~¡Oh! Eh. . . ¿Y qué es un bebé?
~preguntó Reina.





En ese momento, un perro que se llamaba Golfo pasó por ahí. Golfo no tenía collar ni placa, ni casa. Pero tenía mucho que decir acerca de los bebés.

-Son sólo un lindo y pequeño paquete. . . ¡de problemas! Cuando el bebé llega a la casa, ¡al perro lo mandan para afuera! -le dijo Golfo a Reina.

Aunque Jock y Trusty hicieron que Golfo se fuera, Reina se quedó preocupada. ¿Y si Golfo tenía razón?

Sin embargo, cuando por fin llegó el bebé, Reina se dio cuenta de que Jaimito y Linda tenían suficiente amor en sus corazones para el nuevo bebé y su perra.





Transcurridos unos días, la tía Sara llegó a cuidar al bebé mientras Jaimito y Linda se marchaban de viaje.

A la tía Sara no le gustaban los perros. Arrastró a Reina hasta la tienda de mascotas y le compró un fuerte bozal.

En cuanto pudo, Reina salió corriendo de la tienda de mascotas. Pero los carruajes y caballos en las calles la asustaron.



De pronto, un grupo de feroces perros callejeros persiguió a Reina hasta un callejón. ¡Estaba atrapada! Por fortuna, Golfo llegó y los ahuyentó. Cuando Golfo vio el espantoso bozal de Reina, supo lo que tenía que hacer.

-Pobrecita. Tenemos que quitarte esto ~dijo Golfo~ ¡Vamos!

Reina siguió a Golfo hasta el zoológico, donde visitaron a varios animales antes de encontrar al que podía ayudarlos.

~¡Un castor! ¡Es la respuesta a nuestros problemas! ~exclamó Golfo.
Con una fuerte mordida, el castor soltó fácilmente el bozal.



Esa tarde, Golfo llevó a Reina a uno de sus restaurantes favoritos. ~¡El restaurante de Tony! ¡Es el lugar ideal para una ocasión *tan* especial! ~le dijo.

En el callejón, detrás del restaurante, el cocinero de Tony les sirvió un gran plato de espagueti con albóndigas. Los perros se sonrieron. Fue el comienzo de un maravilloso romance . . .



Haz click aquí para
ver el libro completo.